

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.° | Ferrol, 30 de Noviembre de 1935 | Se publica los sábados No se devuelven los originales | Núm. 30

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Nuestra posición

En el Círculo del Partido Radical de la capital de la República, la autorizada voz de D. Rafael Guerra del Río, se dejó oir la pasada semana con acierto y oportunidad manifiestos, en estos momentos de verdadero confusionismo, fijando con meridiana claridad nuestra posición actual a la par que para expresar nuestra orientación política futura. No obstante haber expuesto un criterio propio y particular el Sr. Guerra del Río se creyó en el deber de manifestar en el exordio de su disertación política que contrariamente a como había procedido en otras ocasiones, para hablar en el Círculo Radical de Madrid había "solicitado—son palabras textuales del ex-ministro radical—la oportuna autorización del Partido para dar su opinión en esta hora viva y en estos momentos de vacilación", que caracterizan la política actual de la República. Esto sentado fácilmente se comprenderá que el Sr. Guerra del Río habló—aun cuando por propia cuenta y riesgo—como dejamos dicho—con la necesaria autoridad del caso, previo sometimiento a la superior disciplina de nuestra organización política.

Sobre una de las afirmaciones del Sr. Guerra del Río, hemos de detener preferentemente nuestra atención. Nos referimos a las maniobras tramadas y llevadas a cabo en estos últimos tiempos, encaminadas a anular las fuerzas del Partido Republicano Radical—en beneficio exclusivo de las izquierdas, aun cuando con notorio y grave perjuicio para la República—empezando para anularlos por anular la exclarecida figura de don Alejandro Lerroux, quien por sí mismo representa y personaliza toda la historia y toda la orientación del republicanismo español desde hace más de cuarenta años. El por qué de la enemiga declarada de la izquierda en contra del Partido Republicano Radical—la razón única de esas maniobras torpes—las explica el Sr. Guerra del Río, en su conferencia, con precisión y justeza. Lo que él afirmó al respecto—y que en distintas ocasiones hemos nosotros venido reiterando desde las columnas de EL RADICAL—es, sencillamente la verdad a secas. Al Partido Republicano Radical, se le quiso anular ayer—en los albores del Régimen—y se le quiere anular hoy—aunque desde luego, vanamente—por ser él precisamente, el único partido republicano que de cara y frente a frente al partido socialista, sabe velar y defiende con todas sus fuerzas y todos sus entusiasmos las esencias liberales consustanciales con el régimen republicano mismo. Por esta y no por otra causa es por lo que se quiere anular al Partido Radical del ámbito de la política activa. Y fué por esto así mismo por lo que se quiso después de una monstruosa trama, urdida por un aventurero extranjero en concomitancia con ciertas y determinadas figuras políticas—, presentar manchado y maculado por las salpicaduras de un vulgarísimo "chantage", a todo el Partido Republicano Radical. No obstante ello, el Partido Republicano Radical—hoy más que nunca—es necesario—como se demostrará en no largo plazo—a la salud y a la vida del Régimen republicano.

Nuestro Partido a fuer de liberal, es y seguirá siéndolo un partido antimarxista. Así lo afirmamos nosotros no por enemiga sistemática contra el socialismo, antes bien por razones de principio y de doctrina. A este respecto el Sr. Guerra del Río, acertadamente dijo precisando la cuestión: "Los radicales somos antimarxistas por ser liberales y enemigos de las dictaduras aun cuando seamos partidarios de la justicia social sin limitaciones.

Otro aspecto interesantísimo de la conferencia de Guerra del Río, es el que se refiere a la formación del bloque gubernamental. Este extremo es interesante—repetimos—no ya tan solo por la historiada exposición de los motivos y las razones que presidieron la formación del expresado "bloque", sí que también por lo que respecta a la actuación gubernamental del mismo. Habida cuenta del resultado de las elecciones de noviembre del 33, el Partido Radical estimó—con todos los respetos debidos a la opinión pública del país manifestada de manera indubitable en las urnas—la necesidad de pactar una alianza circunstancial y para fines gubernamentales concretos con aquellas fuerzas políticas que habían obtenido en las elecciones la confianza de una buena parte del país.

Ahora bien; si por estas razones, la C. E. D. A. y el Partido Popular Agrario, han venido gobernando, ello no obstante era con el control de la figura representativa del Régimen Republicano. Esto no quisieron verlo las izquierdas, de la misma atolondrada manera que se niegan a ver la tristísima realidad actual de la República a la cual con sus actos vienen contribuyendo. Y por no verlo—al ver a Lerroux desplazado del Gobierno—no pudieron por menos de exteriorizar su satisfacción, como si Lerroux, antes que el más preclaro patricio de la República, fuera su más repudiable enemigo.

D. Rafael del Río a este respecto señaló acertadamente, lo que la ausencia de Lerroux del seno del Gobierno significa para la República. Si antes de la salida de Lerroux del Gobierno él solo—solo él—era el llamado a satisfacer y a garantizar las esencias republicanas puras, después de él, sin su control ¿quién puede con tanta autoridad satisfacerlas? Por esto estima Guerra del Río—y con él la mayoría de los radicales, por no decir todos—que la situación de nuestro Partido y la situación de la República han cambiado, por faltar precisamente la figura de nuestro jefe en el Gobierno. Y ya en este punto de su conferencia, es cuando el exministro radical, plantea la cuestión en un punto decisivo y que tendrá seguramente verdadera transcendencia en un futuro inmediato. Es a saber: si este es o no el momento de que los radicales demos en pensar—y de actuar en consecuencia—(el inciso es de nuestra exclusiva responsabilidad) si podemos continuar fieles a "la política del bloque que no es la nuestra". El Sr. Guerra del Río se dá a sí mismo la contestación y afirma que la Asamblea nacional debiera reunirse dentro de la más premura, del plazo más perentorio, para que ella decida la manera inapelable acerca del camino a seguir inmediatamente por el Partido Radical. Esto lo consideramos nosotros urgentísimo, puesto que nada existe hoy más urgente y necesario a la vida del Partido que fijar sus rutas para el futuro inmediato y próximo que espera a la República. En tanto—repetiremos aquí la exhortación final de Guerra del Río—es necesario que todos los radicales en estos momentos de verdadera prueba "conservemos la más absoluta serenidad con la vista fija en el deber de cada día, y estemos decididos, sin precipitaciones y sin claudicaciones, a avanzar hasta la conquista total de nuestros ideales."

El Censo Electoral

DEBER DE CIUDADANÍA

Todo ciudadano tiene el deber ineludible e inexcusable de reclamar el ejercicio de los derechos que le son propios y dentro de la legislación de su país le son concedidos, cuando tales derechos, por malas artes, o falta de debida contrololación le hayan colocado al márgen de su práctica.

..En el Negociado de Estadística del Municipio hállanse a disposición del público las listas de inclusiones y exclusiones en el Censo Electoral.

Ningún espíritu liberal, ningún republicano efectivo, debe olvidar la responsabilidad que contrae ante la República y la Patria si su abandono lo sitúa en el caso de no poderlas servir con la emisión de su voluntad acudiendo a expresarla en las urnas.

Hombres o mujeres que hayan cumplido, o cumplan, "veintitrés años" antes del "30 de Noviembre del próximo año de 1936" deben figurar en el Censo Electoral.

Para facilitar tal reclamación, así como para excluir a quienes figurando en las mencionadas listas no estén en el goce del disfrute del expresado derecho deben acudir a la oficina que a tal objeto viene funcionando en el Centro Radical—Canalejas, 152-primero hasta el día 20 de diciembre.

El cubismo, extravagancia del pincel inútil

Tengo un amigo pintor.

Es un pintor que se sirve de los pinceles, no para filosofar él, sino para hacer "filosofar" a los demás. Por eso su estudio es una cátedra, más que de arte, de "filosofía". De "filosofía" e imaginación desequilibrada. En sus exposiciones actúa de ilustrador verbal de los visitantes, porque es don rarísimo el adivinar el pensamiento ajeno.

¿He de añadir que este amigo es un pintor cubista?

* * *

La negación rotunda del arte de pintar se llamó así: cubismo.

Presentóse como oleada de "arte revolucionario", esencialmente renovador. En realidad era otra cosa: un galimatías enigmático y ridículo (1). El único mérito del cubismo—hoy se llama mérito a cualquier cosa—consiste en haber sido quien con mayor intensidad aplicó a la decoración la geometría. Un estudiante de Bachillerato con afición puede sobrepasar ese "mérito".

El cubismo apareció inflado de pretensiones. Pero su obra se redujo al plano geométrico. Demostraba con ello que no era sino el hermano menor del cromo chillón por el que se pelean los pequeñuelos aficionados a la estampería de alborotado colorido.

Un pintor de recursos exiguos disimula por medio de artificios—hechos sin arte—su incapacidad. Y se beneficia con el misterio que para los papanatas exhalan sus cuadros inexpresivos.

No sé quién "inventó" el cubismo. Pero es de suponer sería algún indigente espiritual un tanto cuco y otro tanto "chalao", para decirlo en vulgar expresión. Marinetti nos salió antaño con el futurismo, o sea, el cubismo de la literatura. La novedad cayó pronto en el olvido, porque era una de esas novedades que jamás valieron ni valdrán la pena. Marinetti, literato mediocre, buscaba destacarse y saltar por sobre las fronteras de su país. Y lo consiguió, no dando a luz una obra de arte inmortal, sino pariendo una ridícula extravagancia...

* * *

El tema...

El literato y el pintor trabajan siempre sobre un tema, o asunto.

El tema es tan indispensable a la paleta como a los pulmones el oxígeno. Escribir sin tema, es amontonar toneladas de frases vacías. El cubismo fué el paladín más encendido del "tema". Hasta hizo de él una especie de banderín.

Y se da luego la contradicción de que la obra cubista carece de tema. La pintura es un arte que entra por los ojos y se gusta como un manjar. Al golpe de vista se percibe el "asunto". Pero esos cuadros "revolucionarios" han de llevar el acompañamiento de una tarjeta explicativa de lo que el autor quiso realizar.

Cuéntase de cierta exposición donde se exhibía un cuadro de contenido indescifrable; el enigma reunió en su torno a infinidad de visitantes. Nadie lograba entender lo estampado en el lienzo. Por fin el autor, portador de chalina descomunal y no menos descomunal chambergo, a requerimiento de los curiosos colocó bajo el cuadro un papel en que se leía: "Este es un gallo".

Aquel "artista" fué para mí el glorioso inventor del cubismo.

* * *

El tema es algo esencial a la paleta. Pero no lo es todo. Ni en pintura ni en literatura. En ambas artes ejerce un papel primordial la "belleza en la expresión". Delacroir y Millet no deben su renombre al "asunto" de sus cuadros, sino a la maestría del color y al trazo firme del dibujo. Romero de Torres no fué un pintor de tesis aun cuando en "Alegoría de la copla" se mostrase como tal. Romero de Torres fué un retratista de mujeres a medio vestir", así como en la hermosura y garbo de sus incomparables gitanas, y en su portentosa imaginación, reside su arte.

Rubens se presta a ser considerado como pintor temista. Sus innumerables desnudos femeninos de carne rosada y fresca que excitan los sentidos y hacen santiguarse a los mojigatos, no son obra de un afán sicalíptico. Son la corriente renacentista de amor a la naturaleza sin adulteraciones, de amor a la vida, a la vida sin las trabas de los prejuicios engendrados por la moralidad oficial y religiosa. Rubens no es el Alvaro Retana de la pintura. Es el hombre que supo hermanar su arte vívido con la corriente filosófica y naturalista de su tiempo. Y eso hizo de él, sin él saberlo quizá, un pintor de tesis.

Y ¿puede decirse que exista alguna relación, la más mínima, entre Rubens y el cubismo, ensalzador del "tema"?

* * *

El tema no es propio y exclusivo de tal o cual corriente pictórica. La sensibilidad del artista crea el "asunto" o tema.

Al fin y al cabo, el arte no es otra cosa que eso: sensibilidad.

Pero el cubismo no es arte. No es más que la extravagancia del pintor inútil...

Victor MARSIVEL.

(1) La obra de Picasso no es cubismo. Es originalidad esencialmente unipersonal, pésimamente imitada por esa legión de indigentes de la paleta que se llamaron "cubistas" porque no sabían dibujar una cabeza. Picasso no es, pues cubista; es modernista origina con inspiración y maestría singulares.

España fuera de España

En el último número de "Le Mois" se publica un artículo de tal importancia para el porvenir del espíritu español, que solamente sabiendo que el común de los periodistas españoles no tienen ni tiempo ni dinero para leer puede uno no extrañarse de que dicho artículo no se haya reproducido en ningún periódico de España.

Lo único que puede extrañar es que el Gobierno—donde hay tiempo y dinero—no tenga ocasión ni organismo para dar a conocer esta y otras publicaciones semejantes en las que se nos señala a los españoles desde fuera, cuál es nuestro destino y nuestro futuro.

En el mencionado artículo, después de hacerse algunas apreciaciones sobre las actividades espirituales de Holanda en su imperio colonial, se dedican diez o doce magníficas páginas a la realidad espiritual hispánica, una de las más acusadas y patentes del mundo.

Entiende el articulista que el ámbito del espíritu español no está encerrado en los estrictos límites peninsulares, sino que se desarrolla en una superficie geográfica que es una cuarta parte del planeta. Allí donde se habla castellano vive un espíritu común que se superpone fuertemente a las realidades étnicas y políticas hasta el punto de borrarlas todas. Hay una super-raza que es la lengua común.

El articulista de "Le Mois" observa que toda fuerza espiritual que emane del Continente americano tiene una ineludible apoyatura española, así como que toda fuerza espiritual que emane de España tiene eco americano. No habla de jerarquías, porque en realidad no las hay. Ni España trata de imponer su sentido sobre América ni América trata de influir sobre España. En esto se ha establecido, según el comentarista, un equilibrio perfecto, casi de vasos comunicantes. En España hay una solera, pero en América está el vino fresco y verde. Se necesitan una y otro y a ninguno de los dos pertenece exclusivamente la primacía.

El depósito tradicional sería estéril sin las aportaciones nuevas. Y éstas serían pura frivolidad sin la emanación secular de decidente

Comenta "Le Mois" con elogio cuanto los pueblos hispánicos han hecho por fortalecer esa realidad



espiritual naciente y termina preguntándose si no alcanzaremos a ver cómo surge de un lado en el estribo europeo y en el juvenil sentido de la vida americana, un gran imperio de cultura de inconmensurables dimensiones.

Cuando tanta simpleza se escribe sobre España fuera y cuando tanta pobretería se escribe dentro; cuando aquí andamos dándole vueltas al 14 de abril y al 6 de octubre y nos entretenemos neciamente en jugar fechas minúsculas y efemérides raquíticas, consuela un poco ver tratada la realidad hispánica sobre panoramas anchos y con proyecciones dignas.

Es cierto, como observa el articulista de "Le Mois" que la República y aun la Monarquía en sus últimos años, percibieron la necesidad de atender al nacimiento de un espíritu y de una cultura intercontinentales. Agradezcamos el elogio y ocultemos cuidadosamente esto: que apenas se ha hecho nada. Es la fuerza arrolladora de lo que está naciendo con la majestad y la grandeza de lo geológico, quien lo ha hecho todo. Todo está sucediendo por encima de los Estados y de las estructuras políticas.

Si avanza y crece lo que avanza y crece es por su propia fuerza primaria. Si se mide con un dinamómetro la fuerza de los puños de un recién nacido se verá que con relación a su peso y a su tamaño es cien veces mayor que la de un adulto. Y es eso lo que hay: fuerza y defensa, ansia irresistible de vivir de algo que nace a pesar de todo: de algo que alienta en contra del torpe empeño de ahogarlo.

¿Cómo contempla el Estado español esa realidad que advierten los extraños con más precisión que nosotros mismos? Lo cierto es que el Estado español apenas se ha dado cuenta de lo que tiene entre las manos. Lo cierto es que ignora —como ignoran también los Estados sudamericanos—qué clase de tesoro le ha entregado la Historia.

A los gobernantes españoles se les oye con frecuencia emitir ideas sobre esta cuestión. Se trata de ideas confusas que denotan—¡ya es denotar!—la percepción de una realidad exterior aun no bien alejada de su cerebro. Ni españoles peninsulares ni españoles continentales tienen aun abierta la grieta por donde pueda penetrar una idea cuajada sobre el futuro de una cultura común.

Cada hombre de Estado tiene sobre esto, más que ideas, muletillas, que son, naturalmente, ideas cojas. Unas veces se trata de la muletilla económica y entonces todo se reduce a tratados de comercio y líneas de navegación. Otras veces se trata de la muletilla cultural y entonces todo se reduce a intercambios profesorales y becas para estudiantes.

Y la cosa es mucho más amplia, profunda y grave. Hay que abarcarla de una manera panorámica y tomar la decisión de asistirla de una manera histórica.

Para este designio es necesario comprometer a todas las fuerzas intelectuales de España y América y llevarlas a esta misión con el ánimo limpio, alejando de los españoles toda idea metropolitanista y arrancando de los americanos todo recelo.

Hay que dar a unos y otros la noble ocupación de modelar "eso" que nace con fuerza y con ansia. Y son los Estados quienes deben dar el encargo ahora mismo, alejando a los intelectuales de la política cominera, poniendo en sus manos esa criatura con dimensiones de gigante, haciéndoles ayos de un Imperio.

¿Qué es el Estado español el que debe tomar la iniciativa? Probablemente. Pero esto poco importa.

Lo cierto es que la Historia un día nos puede acusar de traición.

Victor de la SERNA.

Leed EL RADICAL

Nota que la Comisión reorganizadora del Partido Radical - facilitó a la Prensa -

Saliendo al paso de las campañas de escándalo que se vienen dirigiendo contra el Partido Radical de algún tiempo a esta parte nuestro ilustre correligionario don Fernando Rey Mora, secretario de la Comisión reorganizadora del Partido Radical, a la salida de la reunión celebrada por la minoría parlamentaria de nuestro partido celebrada el jueves último, dictó a los periodistas la siguiente nota:

NOTAS PARA LA PRENSA

"La Comisión se ha puesto al habla con las organizaciones de Cataluña, Madrid y Santander para proceder al inmediato nombramiento de comisiones reorganizadoras del partido en estas localidades. La Comisión ha de manifestar que toda noticia sobre sus trabajos que no sea facilitada por el presidente o el secretario de la misma no deba acogerse por la opinión pública. Igualmente afirma con relación a su calificación de Comisión depuradora que ésta no responde exactamente a su cometido:

Primero. Porque el partido como tal entidad, ni directa ni indirectamente está afectado por acción reprobable alguna.

Segundo. El partido radical ni se ha hecho ni se hará en ningún caso solidario de irregularidades cometidas por elementos del mismo. El partido condenaría, con tanta o más energía del más severo censor, las irregularidades que hubiera cometido cualquier elemento del mismo y facilitaría las sanciones correspondientes, eliminando a los que fuesen declarados culpables.

Tercero. La Comisión afirma la intangibilidad moral del partido y anima a los que con solvencia política hacen manifestaciones en los actos públicos o en el Parlamento sobre la honorabilidad del partido para que, cuando afecte a alguno de los miembros de éste, prueben sus aseveraciones en la seguridad de que estamos prestos a hacer justicia. No tolerará, sin embargo difamaciones colectivas, ni reticencias ni ensidias.

Cuarto. El partido radical recabará de los partidos gubernamentales el respeto para su honor y la apreciación para fines de gobierno de su volumen parlamentario, su abolengo republicano y su lealtad a la obra del Gobierno que inició el jefe del partido y que sigue éste para defender, en definitiva, la consolidación de la República.

El señor Rey Mora anunció que mañana regresarán de Barcelona los señores Alcalá Espinosa y Arrazola y seguidamente se reunirá la Comisión para continuar sus gestiones.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

EL TERRENO Y LA GUERRA

Influye mucho en la guerra el terreno donde las luchas se realizan.

No es de elección libre. Cuando se trata de operaciones de ensayo, de maniobras de tiempo de paz, todos los obstáculos son de antemano conocidos; están previstos; pero en la guerra real predomina lo desconocido y por grande que sea el genio del que mande, tendrá que sujetarse al terreno donde le espera o le conduzca el enemigo, o bien amoldarse al objetivo que persigue, sin elección posible anticipada, para conducir las tropas al combate.

Se cree que el nuevo factor de las batallas del porvenir, el ejército aéreo, podrá llevar la ofensiva a su voluntad; es una incógnita, pero, a poco que se reflexione, puede caerse en la cuenta que la aviación se mueve en la atmósfera, parte vivificante inseparable de la tierra, en la que influyen las configuraciones de la corteza, las montañas, los fenómenos meteorológicos, las distancias y muy principalmente la seguridad de los sitios donde descender. Lo propio ocurre en los buques de guerra; las escuadras navales han de sujetarse en sus cruceros de operaciones a las costas donde abren los puertos de refugio y abastecimiento, a los estrechos que comunican entre sí los mares, a la tierra, en fin, donde están los lugares vulnerables puestos en litigio. El aire y el agua son parte inseparable de los continentes. En éstos habitan los hombres, que decretan las guerras y los que mueren en ellas. Se exagera la influencia que en los conflictos armados ejercerán el mar y el aire, porque quien da los combatientes y los alimenta y provee de elementos de destrucción es la tierra. En ella estará siempre vinculada la solución final de las guerras: la paz. Navegantes del aire o del mar, a tierra tienen que volver los que no sucumban. El terreno es el factor esencial que importa tener en cuenta al planear los proyectos guerreros.

Lo estamos viendo ahora, con motivo de la campaña que se espera, entre Italia y Abisinia. Esta nación, de elevadas montañas, onduladas planicies, clima lluvioso sin vías de comunicación, sin núcleos populosos que puedan servir de cebo a las bombas mortíferas es un caso en que el terreno, así preparado por la Naturaleza, será eje de la campaña. En él radicarán dificultades enormes para la actuación de los ejércitos de Italia. El valor no ha de faltar en unos y otros.

Los medios de combate serán desproporcionados a favor de los italianos; pero el terreno está en manos de los abisinios, y por mucho conocimiento que de él hayan adquirido sus contrarios, podrán suceder hechos inesperados que detengan su avance. Es un experimento del que han de sacarse consecuencias, incluso cual decimos antes para la eficacia de las masas de aviación, que son orgullo del Estado invasor.

Se da por seguro que el ataque está próximo y será audaz, fulminante y decidido. Cualquier circunstancia podría detenerlo y entonces la situación de los italianos podría ser comprometida.

Todo ello en el aspecto bilateral del conflicto, sin acordarse de las complicaciones internacionales que se destacan.

Si llegaran a términos reales entonces la causa de Abisinia tomaría forma más favorable, porque Italia tendría que dividir su atención. Se vislumbra este peligro en los preparativos de Inglaterra y en la actitud de la Sociedad de Naciones, que juega su existencia en este pleito italoabisinio.

Estamos en momentos de sumo interés. Se predica la paz y se predica la guerra. Los filósofos, los teorizantes, pueden recrearse en sus filantrópicos argumentos pacifistas son los mismos que condenan el abuso de hacer trabajar a los adultos y no repudian que a los adolescentes se les inscriba como soldados, enseñándoles a manejar las armas mortíferas.

Es un sarcasmo de los muchos de este siglo: para estos jóvenes guerreros, lo de menos es el terreno; llevados por su amor bélico, con el mismo entusiasmo patriótico pelearían en los pantanos de Abisinia que en las crestas heladas de los Alpes.

En tanto, a las naciones pequeñas o débiles no les queda otro recurso que defenderse como puedan si quieren conservar su independencia. Son dueñas del terreno Procuren no perderlo.

Severo GOMEZ.

Política en España

Ante el solo y vago presagio de una disolución de Cortes y nuevas elecciones, constituyentes o no, se desempolva y pone otra vez en circulación el tópico del movimiento de vaivén o de péndola de la opinión española, con la esperanza, por parte de quienes ahora se disponen a manejarlo en sus discursos de propaganda como argumento de la más sólida estructura lógica, de que el golpe a la izquierda es el que tiene fatalmente que producirse esta vez en los sospechados comicios.

Pero ante todo, ¿es cierta esta condición mudable, bamboneante voltiza, de nuestro criterio colectivo? Propia del pendular ir y volver, nada más impropio del humano razonar. La tendencia de nuestra razón es, por lo contrario, a entercarse, a avanzar en una dirección rectamente, y todos los pensadores conocen el esfuerzo dramático que supone la autorréplica, el desengaño (tan bien definido por los amantes su dolor), el tener que rectificarse y volver hacia atrás, desandar el camino andado, sobre el propio holladero mental, sobre la propia estela. Se dirá que esto ocúrreie al verdadero pensador, no así al vulgo. Platón advertía ya "que los dichos y sentencias que de improviso se publican contra lo que el vulgo tiene persuadido no sirven al principio más que para alborotar al auditorio y enojarle", esto es, lo difícil que resulta y la habilidad que se necesita para hacerle mudar de convencimiento, para desengañarle, en suma. Y acaso esa tendencia a lo rectilíneo es más característica que de otro ninguno del pensamiento español, el del "mantenella y no emendalla" del "honrado y principal" que, pareciendo burla e ironía, ha llegado a hacer sinónimos, sin dejar escape ni espacio para la flexibilidad razonable, para la lógica recurva de las inevitables rectificaciones, los conceptos de la rectitud o consecuencia y de la honestidad en la conducta del hombre público. Así como también (aunque no lo sean sólo en castellano) los de recto, justo, razonable y legítimo, todos expresados en la misma palabra: derecho. Más aún: hay otro concepto todavía, surgido de seguro como contraposición al que marida los de "derecho" y "derecha", que es "izquierdear"—¡oh, amigos jabalíes!— y significa apartarse de lo que dictan la razón y el juicio".

Durante mucho tiempo se acusó a esta opinión social nuestra de la falta contraria a esta de que se le acusa ahora y que no es en puridad falta, sino, al revés, exceso: exceso en el ejercitarse, de opinar demasiado y, por ende, como resultado de su inquietud, de cambiante, de giralda. En aquella sazón a que nos referimos se la acusó de indeterminada, de pasiva, de dejativa, de inmudable, de malagana: en una palabra, de indiferentismo Fué, sin embargo, cuando su actividad resultaba inútil porque iba a arromarse contra la urna cerrada hecha por el caciquismo de la época puchero. Era necio pedirla que sembrase en el desierto y arase en el mar. Advino la República y súbitamente el pueblo se encontró por primera vez, de veras, con el voto en la mano, con ese breve documento prodigioso que le acredita su soberanía. ¿Ha sido consecuencia natural, natural expansión de una fuerza tan absurdamente comprimida, es decir, reatacada, tiro preparado, en la recámara de la propia conciencia, del conocimiento del propio poderío en suspenso retenido; ha sido proyección natural de una fuerza así tensada, así aballestada, esta dispersión en el disparo que llega al fin, esta ansia de desquite de como quererlo todo a la vez, que es no saber lo que se quiere; este afán de todos los bandos?

Sería profundamente interesante un detenido y autorizado estudio de este momento y esta actividad en la vida de España.

Desde luego, los resultados de las elecciones que produjeron el cambio de régimen y de las subsiguientes parecen confirmar este primer juicio de la imprecisión sobre lo que nuestra opinión pública desea, de tanto desear, y, como consecuencia, de puro nerviosa, movediza y volvible.

Diríase que basta la más ligera impresión, tocarla con el dedo, para que se retraiga como una mimosa o sensible, y si es el dedo de uno de esos oradores de mitin que se yergue en la tribuna apostrofando a la muchedumbre oyente, para que gire como una veleta y torne de golpe, sobre la rosa de los vientos ideológicos, al opuesto cuadrante.

¿Pero es esto de veras así?... ¿Es así de impresionable, perturbable, voluble y erradiza nuestra opinión?

No todo el péndulo va y viene. El péndulo es un cuerpo grave que por medio de un hilo o varilla pende de un punto fijo. El cuerpo grave pasa de un lado a otro y retorna hacia el lugar de origen porque desde el punto fijo se le retiene, se le refrena y retrae por medio también del hilo o varilla de que cuelga, a que está sujeto. Si no, continuaría su trayectoria en la dirección de su impulso inicial. Los políticos, los partidos que han gobernado a España en estos tiempos entre los que la opinión ha tenido que decidirse, ¿creen de veras que ellos son o están en ese punto pendular inmóvil,d e contén o sujección sensata contra los extremados bandazos de la opinión moble? Constantemente nos lo insinúan, unos y otros: "¡Ah, si no fuese por nuestro esfuerzo moderador!"... Pues apuntemos, por de pronto, (que ya pensando a la inversa que ellos adquirimos grandes probabilidades de acertar) la sospecha de si no es lo contrario, precisamente, lo que ocurre; de si no es la opinión la que a ellos tiene que sofrenarlos y con tal ímpetu, con tanta urgencia que considera que no puede hacerlo sino tirando hacia el lado opuesto con todas sus fuerzas, echando en el balance todo su peso sobre la borda contraria, de puro miedo a que la consabida nave del Estado no dé la vuelta de campana y zozobre. Esto es, de otro modo, la sospecha de si no es lo contrario, precisamente, lo que ocurre; de si no es la opinión la que a ellos tiene que sofrenarlos y con tal ímpetu con tanta urgencia, que considera que no puede hacerlo sino tirando hacia el lado opuesto con todas sus fuerzas, echando en el balance todo su peso sobre la borda contraria, de puro miedo a que la consabida nave del Estado no dé la vuelta de campana y zozobre. Esto es, de otro modo, la sospecha de si España no sabe perfectamente lo que quiere y no son los que se llaman los más genuinos, como más exaltados, intérpretes de su volición los que no lo saben.

(De "Diario de Madrid").

Sin necesidad de perfumes extranjeros

Por ahora los italianos resisten bien, incluso con entusiasmo, la presión de las sanciones. Puede decirse que hasta se exceden en el cumplimiento de las disposiciones dictadas por el Gobierno para economizar alimentos y primeras materias. Este espíritu de sacrificio se revela en el letrero heroico que un soldado anónimo escribió en el dormitorio de la compañía: "Llevad a la fundición nuestros catres de hierro; el soldado italiano sabe dormir en el suelo". El celo por secundar la resistencia revélase también en las incontables y estrepitosas denuncias públicas contra los que siguen consumiendo como en los tiempos normales. Un periódico, "Ottubre", delataba el otro día, escandalizado, tonitronante, como traidor a la patria a un viajero que en un vagón-restorán, mientras los demás comían frugalmente, se había hecho servir un bistec. El bistec era seguramente mediano y duro como los que sirven las cocinas de los trenes; pero el viajero cobraba a los ojos de los redactores del periódico las dimensiones gigantescas de un Pantagruel que se estaba devorando todos los rebaños de Italia. La diatriba no paraba ahí; el periódico calificaba a los otros comensales que no le habían quitado el plato ni le habían hecho detener en la primera estación, de "cómplices" del monstruoso delito. Ya es sabido que las carnicerías cierran tres días a la semana; por su parte, los periódicos predican, con el odio al mundo, la aversión a la carne. Así escribe el "Lavoro Fascista": "La carne era una de las causas principales, si no principal, de todos nuestros males, particularmente de la senilidad precoz. Limitar el consumo de carne es vivir más tiempo y mejor". He aquí cómo de pronto la carne queda convertida en la odiada Inglaterra de los alimentos.

No pasa día sin que el Gobierno adopte medidas restrictivas. Cuando no puede elevar los precios directamente por decreto, impone gravámenes, que conducen, indirectamente, al mismo resultado. El precio de la gasolina ha subido desde 2 liras a 3,66 por litro, y pronto estará a 5. Además, no se vende por bidones; únicamente se permite llenar los depósitos de los autos. El benzol ha sido gravado con 10 liras por quintal. Los autobuses están sustituyendo los depósitos de bencina por gasógenos de madera. Hace días se ensayó la sustitución; los vehículos dejan a pasar un olor muy fuerte y desagradable, pero marchan. "Nada de paseos dominicales en auto", recomiendan los periódicos; "nada de descansos dominicales". Quien se atreviera un domingo a salir al campo en busca de sol y reposo correría también el riesgo de ser denunciado como traidor público. El resultado ha sido la casi total desaparición de los automóviles en las calles. Los faroles se apagan a las diez de la noche, y se ha suprimido por completo el alumbrado de la autovía de 25 kilómetros de longitud que une a Roma con el mar. Puede con esto darse idea del aspecto insólito y triste de la capital.

Sigue la cruzada del oro. En Aviano, bajo el monumento a los muertos de la guerra, se colocó un depósito, en el que los vecinos fueron depositando todos los objetos de oro que poseían; se obtuvieron tres lingotes de siete kilos. En Turín se han recogido 46 kilogramos. El campeón de natación Giaromo Gani donó sus cincuenta medallas con un peso de 600 gramos, y los expositores del último Salón del Automóvil de Milán han hecho lo propio. Pero no solamente es el oro el metal preciado; se ve a bandadas de muchachos rebuscando por todas partes desperdicios de metal, viejos clavos, herraduras perdidas, botes vacíos de conservas.

Al mismo tiempo, prosigue la campaña contra los productos extranjeros. "No compréis—dice un periódico—específicos farmacéuticos ingleses porque son detestables los peores que hay en el mundo." Y otro, uniendo el antisancionismo a la galantería, dice: "Las mujeres italianas no necesitan de perfumes franceses para ser deseables".

Pero aun estamos al principio.—*Eduardo Casanova.*

Marte a la vista

No está mal que portugueses y españoles fraternicen después del disgusto que portugueses y españoles se llevaron en Portugal después del match nulo de Ara-Rodríguez. La confraternidad española-lusitana es un hecho fuera del campo de deportes y de la inconfesable voz que gruñe en la conciencia de que, en caso de un conflicto internacional, Portugal sería una cosa muy seria. España y Portugal fraternizan siempre.

Ahora mismo el embajador español cerca del Gobierno portugués acaba de ofrecer un banquete en honor de los ingenieros portugueses y españoles encargados de elaborar el proyecto de un puente internacional sobre el río Agueña.

La fiesta resultó brillantísima porque todo lo que sea acto de confraternización en el que se reparta a manteles el pan y la sal elementos constructivos de la civilización, es siempre simpático en estos instantes en que el mundo cruge de terror bajo la bota militar del duce italiano. En estos momentos en que Inglaterra frunce el entrecejo y Francia, por boca de Herriot, dice estar dispuesta a la defensa de la democracia, está bien esta fiesta de la Embajada española en Lisboa en la que los ingenieros españoles y portugueses que han de construir un puente internacional chocan sus copas en brindis fraternos. La construcción de lo que sea, frente a la amenaza destructiva del principio más sagrado y fundamental de la civilización, siempre ha de resultar admirable y humano. Y esto ha ocurrido en el banquete de los ingenieros portugueses y españoles. Pero, naturalmente, como hasta en estos banquetes parece que no puede faltar el dorado brillante de los entorchados, entre los invitados existía la presencia de un general, el general Brindades, que estaba allí como símbolo, para decirnos a todos que Marte está en todas partes y que mientras el hombre exista y las pasiones humanas dominen al hombre, la guerra, esencia de la brutalidad de las humanidades, existirá siempre.

La conferencia de Guerra del Río

En los salones del Círculo Radical el ex ministro don Rafael Guerra del Río dió una conferencia a los afiliados madrileños. El señor Guerra del Río manifestó que al contrario de otras ocasiones él mismo había solicitado la autorización para dar su opinión en esta hora viva y en este momento de vacilación.

Declaró que no le preocupaban las acusaciones que se lanzaban contra el partido radical y contra sus hombres.

Yo creo—añadió—que todos los radicales se bastan para juzgarse a sí mismos y a sus hombres.

Se refiere a la cuestión suscitada por la denuncia del juego y manifiesta que son maniobras justificadas por los enemigos de la República. Al partido radical se le hace una injusticia al decir que está manchado, cosa que sólo pueden afirmar los que no sean verdaderamente republicanos. No hay partido inmoral. Quien ha recogido esa versión lanzada por los monárquicos no debe considerarse como republicano. Se indigna el orador porque hombres que han luchado a su lado recojan las insidias y rumores contra el partido. Hace historia de diversas cuestiones de juego ocurridas en la época de la monarquía, como aconteció en Santiago, Burgos y Barcelona, y añade que se dedicaba una gran cantidad de pesetas a sostener una banda de pistoleros. Esto no puede ocurrir con la República. Los que por ignorancia, tontería o algo peor se hayan mezclado en el asunto Strauss han pagado con sus cargos sus culpas. Con ello se demuestra que hay mucha más honradez en el régimen republicano. Manifiesta también que se trata de anular las fuerzas del partido radical y la de don Alejandro Lerroux en beneficio exclusivo de las izquierdas.

El partido radical estimó necesaria la formación del bloque gubernamental y cuando gobernaba la C. E. D. A. estaba como control don Alejandro Lerroux, que era la garantía de las esencias republicanas. Pero la situación ha cambiado, pues falta la figura de nuestro jefe en el Gobierno. Y yo digo si es el momento de pensar los radicales si podemos continuar fieles a la política del bloque, que no es la nuestra. Estamos cometiendo, o en trance de cometer, una traición a nuestros ideales si seguimos el apoyo al Gobierno que no viene ungido con la figura de don Alejandro Lerroux.

Desde luego, el orador no se refiere a los proyectos económicos del señor Chapaprieta, porque no queremos—dice prestarnos a derrotar a este Gobierno, pues si los impuestos que se proyectan pesan sobre la clase media gravan mucho más a los poderosos. Allá las derechas si quieren derribar al Gobierno. Declara que los radicales son autonomistas de Pí y Margall y también son liberales, y lo primero que defienden es la libertad del hombre. Somos antimarxistas—añade—, por ser liberales y enemigos de las dictaduras, pero somos partidarios de la justicia social, sin limitación, dando parte al obrero en el beneficio del capital. Insiste en que no debe retrocederse en los ideales sustentados, especialmente en lo que se refiere al laicismo, economía y justicia social. Pide que para resolver la situación política del partido y fijar un punto de vista se convoque una Asamblea nacional. Reclama a todos los radicales que en estos momentos conserven la más absoluta serenidad, con la vista fija en el deber de cada día, y estén decididos, sin precipitaciones y sin claudicaciones, a avanzar hasta la conquista total de sus ideales.

Imp. EL CORREO GALLEGO—12.567

¡ATENCION! —— «EL SIBONEY»

Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol)

de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños.—Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 FERROL

Viuda de Pedro Fernández

—— Maquinaria y Material Eléctrico —— — Taller de reparaciones eléctricas —

Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlio, Fene y Sillobre

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.

Toda clase de marcas en vinos generosos y licores.—Calidad y precios incompatibles.

Servicio a domicilio.

Canalejas, 136 Teléfono, 323

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto

Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente

Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) FERROL

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ-BAR por excelencia del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

ULTRAMARINOS FINOS

Casas de Francisco Argüello

Sinforiano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ía (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45

Dirección Telegráfica: BAZACOUTO FERROL

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos les exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES

COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25 TELÉFONO 135

EL FERROL

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERIA

Blanco y Negro

Mercería y novedades

DANIEL CHEDA

SINFORIANO LOPEZ, 129

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 Teléfono 169

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30
Calle San Francisco, 42 y 45.- Teléf. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

DISPONIBLE

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

Casa Hernández

PLAZA DE ARMAS

Trajes a la medida para caballero

desde 35 PESETAS

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Galiano, 27-2.º Teléfono 146